

# DISCURSO DEL *SHITPOSTING* *SHITPOSTING* DISCOURSE

**FRANCO NEHUEN LÓPEZ**  
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES. BUENOS AIRES, ARGENTINA.  
[francolopeznehuen@gmail.com](mailto:francolopeznehuen@gmail.com)

**RECIBIDO:** 11 DE ABRIL DE 2022  
**ACEPTADO:** 15 DE JUNIO DE 2022

Las líneas que aquí prosiguen intentarán conjugar dos campos aparentemente heterogéneos entre sí, en una acrobacia conceptual cuyo fin es articular algunas ideas del psicoanálisis según la orientación de Jaques Lacan, con la práctica corriente en los entornos virtuales que lleva el nombre de *shitposting*. Además, se utilizará la menor terminología técnica posible, es decir, se ensayará una “traducción” (*traición*, diría Borges, o mejor aún, *profanación*) de los conceptos lacanianos al lenguaje cotidiano, con su debida introducción, y su articulación con el *cacaposteo*<sup>1</sup>. La intención de este ejercicio pedagógico es la de matizar la oscuridad o supuesta “inaccesibilidad” de algunos puntos de la teoría lacaniana, para que quien lee no requiera tener una formación especializada en el tema, y persiguiendo asimismo el objetivo de ampliar el alcance de la enseñanza lacaniana hacia un público no psicoanalista. Hacia el final, se intentará dar cuenta de algunas conclusiones extraídas de esta articulación conceptual y de las consecuencias sociales y psicológicas de los nuevos modos de consumo promovidos por la época capitalista actual, así como también la sugerencia o movilización hacia una pregunta que problematice y visibilice las nuevas formas de producción subjetiva y del lazo social en las redes virtuales.

El contexto fundacional del psicoanálisis -es decir, las condiciones de posibilidad del surgimiento de la práctica psicoanalítica como síntoma- fue el de la sociedad victoriana de fines del siglo XIX y principios del XX que le tocó vivir a Freud, si consideramos a éste como el padre del psicoanálisis. Este momento histórico se caracterizaba (entre otras cosas) por una feroz potencia discursiva cuyos efectos finales, igual de feroces, aparentaban ser los de una represión de las mociones innatas de agresividad y sexualidad, que eran básicamente el costo que había que pagar para vivir en sociedad (Freud, 1913; Freud, 1930). Esta es la lectura que hace Freud (1930) y la tesis que propone y sostiene en “El Malestar en la Cultura”, que sería algo así como la paradoja constitutiva de la vida en común. Por un lado, es necesario realizar ciertas renunciaciones pulsionales para acceder a la vida en sociedad, mientras que por otro lado estas renunciaciones producen un irreductible e inalienable *unbehagen* (malestar) en la cultura. Se dibuja así el contorno de lo que podría llamarse un antagonismo fundamental, una tensión que empuja, cerca y aliena la vida en común, siendo, para Freud, la forma prevaleciente de la organización social occidental y moderna.

Para Lacan, el discurso, como punto de articulación entre el lenguaje y el cuerpo, es lo que produce el advenimiento del sujeto del inconsciente y funda las formas del lazo social predominante (Loray, 2019). En “El Reverso del Psicoanálisis”, Lacan (1992) intenta formalizar, es decir, reducir a su mínima expresión lógica los cuatro discursos en los que puede inscribirse el lazo social, según la posición que toman los cuatro *matemas* que operan en la constitución del sujeto (Lacan, 1987). Siendo estos *matemas*: S1 el significante amo que rige desde lo inconsciente la existencia del sujeto, S2 el saber contingente, \$ el sujeto del

<sup>1</sup>Traducción literal del término *shitposting*.

inconsciente y *a* el objeto causa del deseo. Y los lugares que pueden ocupar son las cuatro esquinas del siguiente gráfico:



La doble barra entre verdad y producción es una condición necesaria inherente a los cuatro discursos que funciona como punto de detención de la cadena signifiante: impotencia o disyunción absoluta entre términos heterogéneos que hace de barrera a un goce absoluto y mortal (Loray, 2019). Partiendo del discurso del Amo, los discursos siguientes se forman a partir de un giro de un cuarto de vuelta (90 grados) en sentido horario (Lacan, 1992).

49

DISCURSO DEL AMO



DISCURSO DE LA HISTÉRIA



DISCURSO UNIVERSITARIO



DISCURSO DEL ANALISTA



La época de Freud caracterizada previamente estaría signada, según Lacan, por la hegemonía del discurso del Amo; no obstante, cabe aclarar que los cuatro discursos pueden coexistir históricamente y ninguno reemplaza necesariamente al otro. Durante el capitalismo pesado o industrial, correlativo a las revoluciones industriales, la autoridad del amo (burgués, patrón, líder religioso

o político, etc.) no es cuestionable, so pena de quedar fuera del sistema social y productivo. En el discurso que lleva su nombre, el amo (S1), reprimiendo la verdad de que él también es un sujeto del inconsciente y el lenguaje (\$), se dirige al esclavo u obrero (S2), produciendo como resultado la plusvalía y los objetos de consumo (objeto *a*). Esta sería la estructura del lazo social inherente al capitalismo clásico, época en la que Freud escribe “El Malestar en la Cultura” (Lacan, 1992).

Para algunos autorxs, como la psicoanalista argentina Alejandra Loray, con el paso a la siguiente fase del capitalismo (llámese líquido, posmoderno, neoliberal, financiero, tardío o como se prefiera según el marco teórico), se dio a luz un nuevo engendro discursivo, basado ya no en la represión del disfrute sino en la inversión radical de su funcionamiento discursivo: la *obligación de gozar* y la promesa de *eliminación de ciertos límites* psíquicos entendidos como estructurales para el psicoanálisis. Según Loray:

El Otro, encarnado en las figuras de autoridad que en otros tiempos era garante de los vínculos sociales, ha sido cuestionado en su raíz, lo que algunos sociólogos llaman *corrosión del carácter, sociedad líquida o declive del programa institucional*. Esto fue provocado por el auge del discurso capitalista que rechaza todo límite y deja a los hombres aislados como meros consumidores o desechos sin identificación simbólica” (Loray, 2019, p. 131).

Si el capitalismo industrial tenía como *sine qua non* para subsistir el trabajo alienado en la fábrica, el capitalismo actual<sup>2</sup> se apoya en la exigencia del consumo generalizado para sostener la proliferación de múltiples *gadgets* tecnocráticos y la circulación y acumulación del capital financiero: “no vas a poder detenerte, incluso quizás lo disfrutes” (Fisher, 2018). *Imposible es nada, la sociedad no existe, si piensas positivamente alcanzarás tus sueños, vive, ama, ríe, SE FELIZ* y otros eslóganes imperativos del estilo, tan caros a las nuevas producciones subjetivas, no culminan en la “liberación” del deseo sino todo lo contrario. Si *el deseo se define en función de una ley* y se orienta así hacia sus objetos privilegiados de acceso restringido<sup>3</sup>, el levantamiento de dicha ley no produce la felicidad sino la desorientación de un consumo desenfrenado, la angustia de la embriaguez y la resaca de la sobredosis. El deseo, para el psicoanálisis, se instituye sobre una insatisfacción elemental, en tanto funciona como motor de la vida, y la completa satisfacción del mismo equivaldría a la muerte del sujeto. No significa esto que la satisfacción sea imposible, sino que toda vez que ocurre la misma deja como saldo un resto inasimilable, un “no era eso” que retiene la satisfacción (parcial) pero empuja el deseo un pasito más allá. Este resto inasimilable como causa del deseo es lo que Lacan denomina *objeto petit a*: un agujero en lo simbólico que imposibilita el encuentro total (complementario) entre el sujeto y el objeto, y siempre aparece como una falta o un exceso (Lacan,

<sup>2</sup>Por poner una fecha de inicio orientadora, a partir del 1971, cuando el dólar estadounidense renuncia a su respaldo en el oro y pasa a ser una moneda fiduciaria.

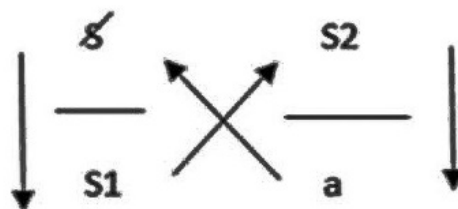
<sup>3</sup>“El deseo y la ley son la misma cosa en el sentido de que su objeto les es común” (Lacan, 2006, p. 119).

2006). El deseo es entonces un vacío lógico en la estructura para el cual todos los objetos resultan inadecuados. Como dice Lacan en la ya famosa frase: “el deseo no es el apetito de satisfacción, ni la demanda de amor, sino la diferencia que resulta de sustraer el primero de la segunda” (Lacan, 1981, 287).

La multiplicación de objetos parciales fragmentarios, nuevos *gadgets*, publicidades, lavarropas, *likes*, café descafeinado, drogas de diseño y criptomonedas (entre otros), incuestionablemente proliferados *ad absurdum* en un mercado global desregulado, invaden y rebasan la capacidad de sentir placer de las almas desdichadas que, desorientadas, ya no saben a qué Dios encomendarse. Es obligatorio gozar, obligatorio consumir y obligatorio ser productivxs todo el tiempo, y quien no invierta todos sus esfuerzos en ello comete un crimen contra el capitalismo. No consumir y no ser feliz es un pecado, un *pecado capital*, podríamos decir.

La innovación lacaniana radica en orientar la investigación de la función del nuevo objeto de consumo en la economía libidinal subjetiva alrededor de la nueva producción discursiva, que Lacan bautiza como *discurso del capitalismo* (Lacan, 1972). Este quinto discurso que Lacan agrega a los cuatro anteriores sería una “mutación” posmoderna del discurso del Amo, un dispositivo transversal a los modos de producción, las formas de consumo y las configuraciones del vínculo social que comienza a imprimir su huella en las subjetividades a partir del momento histórico en que la comunión y copulación entre la tecno-ciencia y el mercado capitalista engendran un nuevo sistema total del cual pareciera imposible escapar, mientras que “la inexistencia de alternativas al capitalismo ya ni siquiera es un problema. El capitalismo ocupa sin fisuras el horizonte de lo pensable” (Fisher, 2016).

### Discurso capitalista

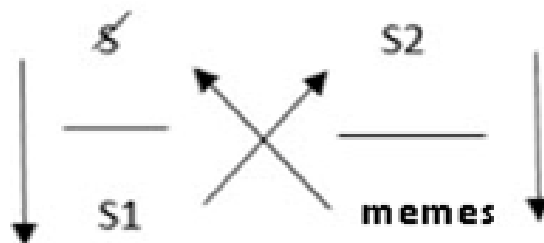


Esta mutación del discurso del Amo comporta la inversión simétrica de los *matemas* del lado izquierdo (Lacan, 1972). El consumidor ( $\$$ , sujeto dividido) pasa a ser el agente que no sabiendo “quién es ni qué desea, domina a lo simbólico” (Loray, 2019, 112), mientras que la verdad ( $S_1$ ) cae debajo de la barra y se “elimina” la relación de imposibilidad (conocida como *castración*, la inadecuación es-

tructural entre el deseo y el objeto) entre ésta y el producto, en un movimiento circular sin pérdida: el producto se reintegra al ciclo de consumo, sin punto de amarre, para seguir produciendo (Loray, 2019). Las características principales del *discurso capitalista* son a) la forclusión, es decir, el rechazo de la imposibilidad conocida como el *no hay relación sexual*: la negación de la insatisfacción constitutiva del deseo bajo b) la promesa ilusoria de que a partir de la proliferación de nuevos *gadgets* tecnocráticos y del consumo de los mismos emergerá *uno* que ofrecerá la realización subjetiva y la satisfacción total. En la búsqueda de este objeto, azuzada por la obligación de consumir cada vez más y bajo la promesa de un goce sin límites, la persona encontrará, en el peor de los casos, alguna de las llamadas *patologías actuales*: adicciones, anorexia, bulimia, ataques de pánico, autolesiones, depresión (Soria, 2019). Proponemos pensar estas formaciones sintomáticas a la luz del fenómeno del *shitposting*.

En este marco, el *meme* aparece como un objeto de estudio privilegiado ya que en él confluye y se condensa un amplio número de características del *zeigeist* capitalístico actual. El meme es un medio de comunicación, un bit de información, incorpóreo, un objeto de consumo, fugaz, líquido, fragmentario, imaginario y simbólico, un goce solitario y autista, rápido de digerir, de alcance universal y ofrece una recompensa satisfactoria inmediata que funciona en múltiples niveles. Una distracción momentánea, una trampa que, encadenándose una tras otra rápidamente, seduce y arrastra hacia el sórdido fondo del *rabbit hole* de la automatización mental. Cuando consumimos memes o material en las redes sociales estamos efectivamente trabajando, produciendo valor para los dueños de estos medios de comunicación. Producimos gratis y consumimos publicidades agregando valor como combustible al fuego fatuo del ciclo vicioso del capitalismo de *Silicon Valley*. Esta figura del *lumpen* prosumidor<sup>4</sup> sería el trabajador perfecto, el esclavo absoluto que define Han (2000): amo y esclavo de sí mismo.

## Discurso del Shitposting



<sup>4</sup>Acrónimo formado por la combinación entre "productor" y "consumidor".

El *shitposting* es una práctica común de las subculturas y los sótanos de la internet que consiste en postear principalmente memes, pero también *cualquier cosa* que resulte *funny*, con intenciones ofensivas explícitas de molestar o con intenciones de producir aunque-sea-algo en quien recibe el bombardeo virtual. Es una tormenta de contenido aparentemente sin relación, *meta-off-topic*, y, podríamos agregar metafóricamente, una manifestación del inconsciente a cielo abierto. No hay leyes, sálvese quien pueda. La web *KnowYourMeme* (2014) lo define como un término *slang* del internet que describe un variado rango de mala conducta o indisciplina (*misbehaviours*) retórica en foros y redes sociales que tiene la intención de desvirtuar y desviar una conversación fuera de su eje o tema. Lo que constituiría una definición negativa del fenómeno. Para una demostración positiva del mismo bastará una rápida búsqueda en *Google* para saciar la curiosidad.

Precisando un poco más, podría definirse el *cacaposteo* como una deriva metonímica infinita, una cadena que no cesa de repetirse en tanto no tiene un horizonte, no hace sentido, se dirige irreverentemente hacia la nada, determinada por una teología negativa. Una experiencia beckettiana de imágenes, textos y videos que deja al sujeto en un estado confusional, anhedónico depresivo, hypermnésico y posléxico (Fisher, 2016) que persistirá por varias horas, con consecuencias desconocidas para sus motivaciones inconscientes. Por lo tanto, la función del meme en la economía libidinal del *discurso del shitposting* (concepto sin consistencia teórica fraguado *ad hoc* para esta exposición) se correlaciona eminentemente con la circulación del objeto de consumo en el *discurso capitalista* según la conceptualización lacaniana: un empuje ciego a consumir y producir con la promesa o ilusión de alcanzar en algún momento la satisfacción total, la perfección imaginaria que coincidiría con la muerte de esa cosa molesta y traumática que es el deseo. El maldito deseo del Orto, reza el adagio neurótico de la escatología lacaniana topológica.

Sin embargo, consideramos que lo más interesante no es la práctica “activa” del *shitposteo*, sino los modos de consumo del mismo que, a través de una analogía ligeramente oblicua, pueden identificarse como un síntoma y *synchdoque* lo que se podría llamar una nueva forma de *bulimia mental*. Por “bulimia mental” no se intenta patologizar este padecimiento subjetivo, sino más bien seguimos de cerca la conceptualización de Lacan del mismo como “puro consumo en que todo se engulle sin que el exceso pueda colmar el vacío de la existencia” (Loray, 2019, 126). En su exageración e ironía, el inocente *shitposting* nos devuelve el reflejo espejado de la cucaracha en la cama en que nos convertimos cuando miramos sin ver seis horas de series de Netflix (*cacamaratoneo*) o cuando *scrolleamos* sin ver historias de las vidas tan interesantes de lxs demás (*cacascrolleo*). Actualmente existe un creciente interés científico

sobre estos modos de consumo desregulado y sus consecuencias psicológicas y sociales, de los cuales cabe destacar las investigaciones de Price et al. (2022) sobre el *doomscrolling* (o deslizamiento *apocalíptico* de noticias catastróficas) y Horeck et a. (2018) sobre el *binge-viewing* (el consumo maratónico de series o películas), por nombrar algunas.

Como última aclaración y sugerencia de un horizonte político, la cuestión no reside en sentenciar un juicio de valor sobre si el meme o el *shitposting* son malos o buenos. La cuestión radica en sus usos y abusos, y en una reproducción a veces ciega o subliminal de discursos y dispositivos que nos determinan como sujetos desde un lugar insondable, y en tanto no podemos reconocer desde donde proviene, más fuerte se vuelve la sujeción. Si se acepta la hipótesis lacaniana de que el discurso capitalista, con las características mencionadas previamente, condiciona la producción hegemónica de los lazos sociales, cabe realizar una pausa que suspenda la vertiginosa aceleración del tiempo actual para hacerse la pregunta: ¿nosotrxs usamos a los memes o son los memes los que nos utilizan a nosotrxs?





## Bibliografía

- Byung-Chul, H.** (2000). *Psicopolítica*. Barcelona: Herder Editorial.
- Fisher, M.** (2016). *Realismo Capitalista ¿No hay alternativa?* Buenos Aires: Caja Negra Editora.
- Fisher, M.** (2018). *Los fantasmas de mi vida. Escritos sobre depresión, hauntología y futuros perdidos*. Buenos Aires: Caja Negra Editora.
- Freud, S.** (1913) Tótem y Tabú. En *Sigmund Freud Obras Completas XIII*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S.** (1930). El Malestar en la Cultura. En *Sigmund Freud Obras Completas XXI*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Horeck, T., et al.** (2018). *On binge-watching: Nine critical propositions*. *Critical Studies in Television: The International Journal of Television Studies* 2018, Vol. 13(4) 499–504.
- KnowYourMeme** (2014). *Shitposting*. Recuperado de: <https://knowyourmeme.com/memes/shitposting>
- Lacan, J.** (1981). Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. En *Escritos I* (227-310). México: Siglo XXI editores.
- Lacan, J.** (1987). *Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J.** (1972). *Conferencia “Del discurso psicoanalítico”*. Dictada en la universidad de Milán el 12 de mayo de 1972. Inédita.
- Lacan, J.** (1992). *Seminario 17. El Reverso del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J.** (2006). *Seminario 10. La angustia*. Buenos Aires: Paidós.
- Loray, A.** (2019). *Discurso, sujeto y lazo social*. Buenos Aires: Grama Ediciones.
- Price, M., et al.** (2022). *Doomscrolling During COVID-19: The Negative Association Between Daily Social and Traditional Media Consumption and Mental Health Symptoms During the COVID-19 Pandemic*. *Psychological Trauma: Theory, Research, Practice, and Policy*. Advance online publication. <http://dx.doi.org/10.1037/tra0001202>
- Soria, N.** (2019). *Síntomas del discurso capitalista*. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

### Cómo citar este ensayo:

**López, Franco, N.** (2022). Discurso del *shitposting*. *Trazos-Revista de estudiantes de Filosofía*, 1(6), 47–55

